



Retiro Cuaresmal 2024. Pastoral de Adultos

INTRODUCCIÓN

Después del parón de la pandemia, retomamos esta buena práctica de dedicar un fin de semana a realizar unos ejercicios espirituales con otras hermanas y hermanos de nuestra Parroquia de Guadalupe.

La expresión “ejercicios espirituales” nos puede sonar un poco grande y quizás sería mejor hablar de un retiro cuaresmal de fin de semana. Nos retiramos del ritmo habitual de vida y de las actividades cotidianas, nos damos un tiempo para estar serenamente con nosotros mismos y recuperar y revitalizar sanamente lo que somos y vivimos.

Pero, además y recuperando la expresión, nos retiramos para hacer una experiencia de reflexión espiritual, para disponer nuestro espíritu tratando de ir a lo más profundo de nosotros y descubrir los movimientos que está haciendo el Espíritu Santo que nos habita.

Como ya sabéis, y como lo hemos hecho en otras ocasiones, hemos elegido el lema de este año, *“Confía, déjate impulsar por el Espíritu”*, como la orientación general de nuestro encuentro. Nuestra primera tarea será actualizar nuestro momento existencial, que cada uno reconozca los motivos más profundos que le han traído a esta experiencia de fin de semana. Por otro lado, ser conscientes de cómo vivimos nuestra confianza en Dios y en su Espíritu. Para que, en un segundo momento, tratemos de descubrir **nuestra docilidad a Él**.

Tratemos de vivir este encuentro desde esta conciencia, desde esta unidad. Creemos que nuestra reflexión pide vivir este tiempo con algunas actitudes fundamentales (ambiente global):

- + La escucha, y para escuchar es necesario callar, el silencio.
- + La humildad, reconocer y acoger nuestra verdad.
- + La apertura a la novedad.
- + La confianza en nosotros y en Dios.
- + La conciencia de que yo y el otro somos tierra sagrada de labranza.

Cuando venimos a estos encuentros solemos traer en el adentro muchas cosas de todo tipo que ocupan y preocupan, y nos suelen decir que las dejemos a un lado, que las olvidemos o pospongamos. Nosotros os invitamos, más bien, a que no luchéis contra ellas, a que las reconozcáis y acojáis con cariño, a que las llevéis con vosotros y las compartáis confiadamente con el Dios que os habita. Ellas son el punto de partida y la primera materia para reconocer vuestro momento existencial.

Otra recomendación es **hacernos conscientes de nuestras expectativas** frente a un fin de semana de reflexión, **de sus límites y de nuestro momento**, la magnitud y la profundidad de lo que podemos descubrir y lo que podemos saciar.



La disposición de nuestro corazón pasa por la conciencia, en lo posible, de considerar nuestra reflexión en clave de proceso. Este fin de semana, **es solo una OPORTUNIDAD** para escuchar un horizonte nuevo y posiblemente iniciar sus primeros pasos.

Esquema para las fichas:

Os proponemos seguir una serie de verbos con una lógica espiral que va de *dentro hacia afuera* y del «yo» al «nosotros», del contacto con uno mismo, al contacto con el Señor y la comunidad.



1. *Iniciar* la andadura interior
2. *Pedir*
3. *Escuchar*
4. *Entender*
5. *Dialogar*
6. *Seguir* el camino (coloquio final)

1. **Iniciar la andadura interior.** Es lo que en el lenguaje ignaciano se llama “disponerse” a la oración. Os proponemos iniciar todas las meditaciones con una breve invitación a buscar un lugar adecuado y daros unos minutos para escuchar el interior.

2. **Pedir.** En una sencilla frase colocar, a manera de petición, el objetivo que pretende la ficha que estamos dando.

3. **Escuchar (texto bíblico iluminador).** Leer algunos textos que iluminen los que vamos a trabajar. Algunos vienen escritos, otros habrá que buscarlos en la Biblia de cada uno.

4. **Entender (consideraciones).** Es propiamente el cuerpo de la ficha. Son las anotaciones y los puntos sobre los que desarrollaremos la meditación.

5. **Dialogar (preguntas para la reflexión).** Es una invitación a apropiarse de la reflexión mediante unas cuantas preguntas que ayuden a interiorizar y llevar a la vida lo que proponemos en el punto anterior.

6. **Seguir el camino (coloquio final).** Una breve invitación a cerrar la ficha en clave contemplativa y a terminar con un Padre nuestro o Avemaría como gesto de oración comunitaria.



Breve oración:

Renovamos la conciencia de que somos personas habitadas por Dios, hijas e hijos de un Dios-Trinidad, comunidad de vida y amor. Dejemos que las palabras de Jesús a Nicodemo resuenen de manera profunda y mocional:

«Debes volver a nacer antes de ver el reino de Dios». Jn 3,3

Renacer es cambiar de percepción, de manera de ver y de pensar, porque elegimos tener nuevos pensamientos. El objetivo de tu caminar espiritual – y tu vida entera – es recordar tu identidad espiritual y vivir tu propósito divino.

*«Existir es cambiar, cambiar es madurar,
madurar es seguir creándose sin cesar...»*

Henri Bergson

Gaudete et Exultate, Exhortación Apostólica de Francisco, “Llamado a la santidad en el mundo actual”, 19 marzo 2019.

Cuando toca el tema de la actividad que santifica:

29. Esto no implica despreciar los momentos de quietud, soledad y silencio ante Dios. Al contrario. Porque las constantes novedades de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes, las innumerables ofertas para el consumo a veces no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Todo se llena de palabras, de disfrutes epidérmicos y de ruidos con una velocidad siempre mayor. Allí no reina la alegría sino la insatisfacción de quien no sabe para qué vive. ¿Cómo no reconocer entonces que necesitamos detener esa carrera frenética para recuperar un espacio personal, a veces doloroso, pero siempre fecundo, donde se entabla el diálogo sincero con Dios?

Notas sobre la santidad en el mundo actual, sobre la oración:

149. No obstante, para que esto sea posible, también son necesarios algunos momentos solo para Dios, en soledad con él. Para santa Teresa de Ávila la oración es **«tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama»**. Quisiera insistir que esto no es solo para pocos privilegiados, sino para todos, porque **«todos tenemos necesidad de este silencio penetrado de presencia adorada»**. La oración confiada es una reacción del corazón que se abre a Dios frente a frente, donde se hacen callar todos los rumores *para escuchar la suave voz del Señor que resuena en el silencio*.

150. En ese silencio *es posible discernir*, a la luz del Espíritu, los caminos de santidad que el Señor nos propone. De otro modo, todas nuestras decisiones podrán ser solamente «decoraciones» que, en lugar de exaltar el Evangelio en nuestras vidas, lo recubrirán o lo ahogarán. **Para todo discípulo es indispensable estar con el Maestro, escucharle, aprender de él, siempre aprender**. Si no escuchamos, todas nuestras palabras serán únicamente ruidos que no sirven para nada.

